

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA

LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.

RESTO DE ESPAÑA

PRINCIPALES LIBRERÍAS.

SALDRÁ CUANDO PUEDA.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA. — 16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR

24 NÚMEROS 50 REALES.

LA SOTANA.

Sin duda alguna el traje mas ceremonioso es el talar; por esto lo adoptaron los antiguos sacerdotes y vienen aun usándolo entre nosotros los ministros del altar bajo la denominacion ó nombre del que sirve de capirofé al presente artículo.

Conste, pues, que no solo por su corte, sí que tambien por el carácter de los que la emplean es la *sotana* una vestimenta venerable.

Cuando en una ciudad desierta y desolada por la peste la desfavorida mirada del solitario transeunte divisa allá á lo léjos, en una encrucijada, deslizarse en majestuosa y tranquila marcha una *sotana*, su corazon se ensancha y un rayo de consuelo viene á iluminar súbitamente su decaído ánimo.

Cuando á la caída de la tarde, en despoblado todavía, muy antes de descubrir el desorientado viajero la aguja del campanario de la aldea, acierta ver en lontananza en medio de las mieses y amapolas que bordan el pequeño sendero que desconfiado sigue, la negra tela de una *sotana*, que con grave y mesurado continente va acercándose, respira, y acelerando el paso procura cuanto antes reunírsele.

Llegada la última hora; en aquellos instantes supremos en que el hombre por primera y única vez se conoce; en que deudos y parientes le abandonan; en que se desvanece el mundo á su vista como una decoración en una comedia de magia; tendido en su lecho, agonizante, martirizado por la ciencia y abandonado por el sentimentalismo; olvidado casi; entonces, la aparicion de una *sotana* cabe á su lecho, le sosiega, le redime, le ilumina, le acompaña, le auxilia á traspasar varonilmente las cumbres de la eternidad.

Cuando el fallo de la justicia humana ha condenado al ser hombre á ser privado de su existencia por sus semejantes; cuando en expiacion de un crimen anatematizado por Dios se le agrega otro crimen sancionado por la ley; cuando *Cain* cuenta por minutos el instante en que *Abel* derramará su sangre ante una inmensa multitud que se apellida cristiana y católica; cuando el miserable reo, aherrado como una fiera indómita, no tiene ya ni padre ni madre, ni esposa ni hijos que vengan á consolarle en tan duro trance, en aquella horrible agonía en plena vida, y que el humanitario legislador ha señalado de veinte y cuatro horas; cuando en fin no encuentra aquel monstruo que enjendra tales monstruosidades, una mano que le sostenga y acaricie, cuando abandonado completamente de la tierra llega hasta á dudar de la misericordia del cielo; una *sotana* penetrando en su sombría y última mansion, le reanima, le fortalece, le resucita, le convierte en héroe, le inmortaliza.

Por esto es, que consideramos á la *sotana* no solamente digna de respeto, sino hasta de veneracion.

¿Qué vale la fastuosa toga del magistrado que condena á muerte á un hermano suyo, comparada con la humilde *sotana* del sacerdote que en nombre del que derramó su sangre por la humanidad, le absuelve y le promete la palma de la gloria?

¿Qué vale el deslumbrador uniforme del capitán general, que azuza estratégicamente en el combate

á unos hermanos contra otros, dirigiendo con su pericia la matanza; al lado de la roida *sotana* del cura de aldea que desde el modesto púlpito predica á sus feligreses la paz, la fraternidad, la igualdad y la caridad, tomando así por modelo á su maestro?

Obsérvese empero, que al colocar la *sotana* en el último tramo de la escala social, nos referimos á la que aparece limpia.

La *sotana* inmaculada es digna de respeto y de veneracion, y la justicia del pueblo y el criterio del sabio la han colocado y la colocan siempre por encima de la toga y del uniforme, por vistoso y recamado que aparezca. La *sotana* sucia y sobre todo ensangrentada no pasa de ser un haraposito disfraz de carnaval.

Cuando limpia, la *sotana* por pobre y descosida que sea resplandece.

Cuando sucia de lodo ó pólvora; cuando desgarrada por lo aventurera y salpicada de sangre, mas que sea la lucha de donde surge sostenida en nombre de Dios, apesta; pierde su prestigio, se rebaja, se vulgariza y una vez caída entre el fango del ridículo á pesar de su corte y de lo que representa, quédale y merece por única consideracion y recompensa nuestra franca *carcajada*, que es el eco fiel de todos los corazones españoles honrados é independientes.

PROSA Y VERSO

EN LOOR DE UNO DE LOS DOCE APÓSTOLES.

Con el aplauso general y espontáneo que de todas partes recibe nuestro hoy ya célebre caricaturista, el mozo se va creciendo por instantes como se hecha de ver por su último y adjunto trabajo sobre piedra, y que mereceria por cierto grabado verse en mármoles y bronce para enseñanza de lagartos con aspiracion á ministros y desengaño de incautos que con el sudor de su frente y hasta á veces con un licor mas precioso todavía, contribuyen á la confeccion de la argamasa que emplearse debe en el levantamiento de un pedestal político, base segura y puerto de salvacion para todo español que siente hambre y sed y no de Justicia.

Sin ánimo de aludir á persona determinada, inspirados solamente por las líneas rectas y curvas del consabido trabajo, hemos improvisado unos gozos en loor de uno de los doce Apóstoles, cuyos gozos que á continuacion se insertan, podrán cantarse, si place á los devotos, al son del himno de Riego y con acompañamiento de descargas cerradas ó sin cerrar, que esto para el debido efecto musical importa un comino:

*De libertad la bandera
Topete alzó en la bahía
y uno de los doce Apóstoles
exclamó: ahora es la mía.*

En la *Iberia* trabajaba
pero ganaba muy poco
y tan retraído andaba
que le tenían por loco,

y era que el pobre ayunaba
pues *cumquibus* no tenia.

De libertad la bandera etc.

Púsose probando suerte
detrás de una barricada,
pero viendo que la muerte
se acercaba denodada
sin largarle un peso fuerte,
de allí se largó en franquía.

De libertad la bandera etc.

Emigrado y sin un cuarto
poco menos que en camisa
por Paris andaba aprisa,
y mas listo que un lagarto
ó cual vieja que vá á misa
y era que ni pan comia.

De libertad la bandera etc.

De España se echó al Borbon
con un puntapié tremendo
y al oír nuestro Santon
de su caída el estruendo,
cuentan le dió un sofocon
de tanto como corria.

De libertad la bandera etc.

Vuelto á España á pastelero
se metió, y con gracia él
soñando siempre en dinero,
en clase de temporero
colaboró en un pastel.
Trabajaba y no comia.

De libertad la bandera etc.

De un oficial muy travieso
que se llamaba Zorrilla
quiso sacudir el peso:
le hizo la zancadilla
y le dejó patitieso:
eso es lo que al fin queria.

De libertad la bandera etc.

Viendo el amo del taller
que era mozo de provecho,
otro pastel le dió á hacer;
y tan sabroso lo ha hecho
que mas no lo puede ser.
La faccion lo dice hoy dia.

*De libertad la bandera
Topete alzó en la bahía
y uno de los doce Apóstoles
exclamó: ahora es la mía.*



EN LA EMIGRACION



EN LA REDACCION SECRETA.



¡TODAVIA NO ES MINISTRO!



¡VAYA A LA PREDICACION
DE ESTAS DOCTRINAS.



(¿DE VERAS ESTUVO EN LAS BARRICADAS?)



DE VERAS HUYE



VA CON MALAS COM.....



¡EH! YA ES MINISTRO EL DEL TUPÉ.



CREA EL ÚLTIMO MITO.



¡AZUZA QUE TE AZUZA!



FORMA PARTE DE LOS 191.



USA CONTRA RUIZ ZORRILLA
DE PUÑADA Y ZANCADILLA.



¡YA ES PRESIDENTE, CANARIO!
¿CUANDO SERÁ.....?



RESUCITA LA



TRANSIERE (SEAMOS CULTOS)



CAPITULO DEL PORVENIR.

HISTORIA CONTEMPORANEA. Ayuntamiento de Madrid

SONRISAS.

Siempre que sucede en el teatro algún incidente desagradable durante la representación, que obliga á la empresa poner en conocimiento del respetable público tal ó cual modificación ó suspensión completa del espectáculo, se tiene á mano un orador *ad hoc*, que cumpliendo aquel triste deber, de la mejor manera posible, recoge casi siempre una tremenda silba como premio de su elocuencia; tal papel, por cierto nada envidiable, nos parece viene exclusivamente reservado al Sr. Topete, quien fué el encargado de rogar al Congreso suspendiera su juicio respecto al convenio de Amoravieta hasta tanto que el duque de la Torre viniera á ilustrar á la Cámara con su presencia.

«Con anuencia de la autoridad y por indisposición del bajo cantante signor Serrani se suprime el aria coreada del segundo acto etc., etc., etc.»

Los periódicos ministeriales nos dan cuenta cada día de nuevas y numerosas presentaciones de gente carlista.

Un curioso, aficionado á la estadística, nos ha facilitado varios datos por él recogidos y de los que se desprende que la cifra de los presentados á indulto segun los partes oficiales, en las diferentes provincias de España desde que tuvo comienzo la fratricida guerra que todo buen español lamenta de corazón, asciende á 49,587 facciosos.

¡Señor! ¿y después de tanto arrepentimiento se ha hecho indispensable un nuevo abrazo de Vergara?

El de Amoravieta parece no ha merecido del todo el aplauso del público.

Nunca segundas partes fueron buenas.

El general Serrano ha llegado felizmente á esta corte. Le aguardaban en la estación los unionistas, el gobernador civil, el gobernador militar, el Capitán general de Madrid, los directores de las armas, el subsecretario del Ministerio de la Guerra, el director general de comunicaciones y varios amigos particulares y contemporáneos del moderno apostolado.

Se nos ha asegurado, por persona que le ha visto de cerca que el ilustre general vuelve de la guerra algo mas flaco y pálido.

¿Mas que le importa á un caudillo cuando de la guerra vuelve, le digan que viene flaco si al fin coronado viene?

Hemos recibido una tarjeta de despedida representando una bestia fabulosa tirando de una marmitta ó cacerola y siguiendo una vereda que segun indica un poste clavado en ella es el de Italia.

No hemos podido atinar con el verdadero sentido de la fábula ó charada.

Será que somos cortos de vista ó romos de mollera ó quizás algo sordos hemos quedado desde la caída del último ministerio.

Hay para vender de lance un tupé nuevo. Dará razon el peluquero de la compañía de los bufos.

Parece que la guerra entre moros y cristianos toca ya á su término.

Segun nuestros corresponsales nos escriben, dentro brevísimas horas no se encontrará en toda la península un faccioso con el que hacer una cataplasma si conviniere.

¡Gloria y honor al Pacificador de España!

El Sr. Castilla, que es un señor muy guapo y diputado por Torroella de Mongri, provincia de Girona, acaba de ser nombrado Inspector de sociedades de crédito.

Felicitemos al Sr. Castilla por semejante nombramiento y mas aun á las sociedades de crédito atendidas las bellísimas circunstancias que adornan al Sr. Inspector que se les ha nombrado.

Por muchos años, pues, Sr. Castilla, por muchos años, etc., etc., etc.

El Sr. Ayala sigue negándose á formar parte del nuevo ministerio:

Y haces Ayala muy bien porque conoces al fin, de entrar no vale la pena cuando se debe salir.

Nos escriben de Londres que un famoso caudillo de los cristianos con boina y que reside en aquella capital, disponiéndose para entrar en campaña, ha comprado recientemente un caballo bayo, dos pistolas, un sable, una lanza, una rodela y un paraguas todo de la mejor calidad y á prueba de zafarrancho. ¡Guay de los árabes en España!

El otro día se escapó de su jaula una gacela con plumas. La persona que la hubiese recogido sirvase devolverla al portero de la academia de ciencias naturales, quien además de las gracias le entregará un tomo de las poesías selectas de D. Víctor Balaguer, por via de gratificación.

Un joven aficionado á la poesía ministerial, preguntaba el otro día á su maestro que eran los estrújulos, á lo que el domine le contestó presentándole el siguiente ejemplo:

En tiempo de los apóstoles
habia unos barbáros
que comíanse los pájaros
encima de los árboles.

Se dice que el general Echagüe solo se encargará interinamente del mando del ejército del Norte durante la ausencia del general Serrano.

La historia cuenta que al general Belisario le arrancaron los ojos al volver de una guerra.

No es de esperar suceda lo propio al general Serrano.

El día treinta hubo comilona en Palacio.

Se añade que hubo brindis dirigidos á la terminación de la guerra.

La guerra continua sin embargo á pesar de las comilonas, de los brindis y de los convenios.

Por lo demás, lo restante de la Península en completa tranquilidad.

¿Qué le parece á Vd. la renuncia del Sr. Ruiz Zorrilla del cargo de diputado y de la jefatura del partido radical?

Me parece que Ruiz Zorrilla es el único hombre que tiene dignidad.

No lo veo yo así.

Pues peor para Vd.; un hombre que fué á buscar á D. Amadeo (Q. D. G.), un hombre que recibió el juramento del Duque de Saboya y un hombre que se ve hoy olvidado por el monarca, claro está que su dignidad se ha de resentir.

¡Oh los reyes!

No bien llegado á Madrid el duque de la Torre, sus amigos le preparan un banquete que se verificará esta semana.

Y para postres una cencerrada.

En San Juan de Luz ha sido arrancado de la casa de nuestro vice-cónsul el escudo de armas de España que fué hallado en un muladar.

¿En qué piensa el Sr. Olózaga? ¿Por qué no pide una pronta reparación?

Ya se ve, enemigo de la República, no quiere pedir esplicaciones al presidente; piensa hacerlo cuando Francia tenga rey.

El señor Ruiz Zorrilla no solo acaba de salir de la política si que tambien de esta Corte.

Nadie sabe hasta ahora su paradero ni el motivo de esta determinación.

Locura fuera imaginar si hubiese partido á la facción tan buen patricio y acendrado liberal.

No faltan, sin embargo, malas lenguas que lo dicen.

Un corresponsal carlista nos comunica que á D. Carlos le ha cogido un fuerte dolor de tripas que le impide mal de su grado ponerse al frente por ahora de sus belicosas huestes.

Nos alegraríamos de la mejora y que no reven-tára.

Al revés te lo digo para que me entiendas.

Se dice que el niño Alfonso vá echando los primeros dientes.

No seremos nosotros quienes le alarguen el dedo. Su respetable mamá está loca de alegría y engorda cada día mas segun noticias fidedignas.

Su papá parece que no está de *filis*.

Su pariente el duque sigue sin novedad.

¡Ay niño de mis amores!

cantar oigo á un coronel:

no tardes, que mi casaca,

chiquito, te quiere ver.

Para el feliz día en que termine la sangrienta lid que tan torpemente han provocado los enemigos del progreso y de la libertad, segun tenemos entendido se preparan grandes festejos en todas las sacristías de los dominios de D. Amadeo.

El actual ministro de fomento leerá una décima sin plumas, sacadas de su cabeza.

Segun datos estadísticos hay un total en España de 39.431 presbíteros.

Nos parece bastante número para cultivar la viña del Señor.

Dice un periódico:

«Ha llamado mucho la atención que en la comida del viernes, en palacio se hiciese uso de una vajilla con las iniciales de Isabel y que es de su legítima propiedad.»

Pregunto: ¿en qué se gasta el dinero el hijo del *ré galantuomo*?

Lo debe guardar para pagar las deudas de... España.

CHARADA.

Sin mi primera no hay alma
que al cielo pueda llegar:
mi segunda es la sentencia
en amor, mas cruel que hay:
mi tercera es un pronombre,
y es un número ordinal
mi segunda con mi cuarta:
resta deciros, no mas,
que mi todo al son del bombo
siempre se suele enseñar.

ANUNCIO.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Se ha repartido el núm. XX de *La Moda Elegante Ilustrada*, correspondiente al 30 del corriente, que contiene los artículos y grabados siguientes:

TEXTO.

Explicación de los grabados.—El mes de Maria, carta á Rosa, por D. Antonio F. Grilo.—Del cutis y de su higiene.—Poesías: Las lágrimas, por D. Manuel Sanchez de Arellano y Pesquera;..., por D. Ricardo Cabañas.—Historia de Sibila, por Mr. Octave Feuillet, de la Academia francesa, traducida por la señorita D.^a Clementina Rangel y Ortiz (continuación).—Ecos de la moda.—Recetas caseras.—Pliego de dibujos, por D.^a Rosalia Paris.—Explicación del figurin iluminado.—Advertencias.—Anuncios.—Soluciones.

GRABADOS.

Traje de batista cruda para paseo.—Entredós y encaje.—Almohada de viaje.—Dos guantes para jardín.—Servilleta para cangrejos.—Dos medallones bordados.—Gorro de viaje ó de casa para hombre.—Dos alfabetos para marcar ropa de niños.—Sombreros de paja para señoras y señoritas.—Sombrero de jardín.—Capelinas de jardín.—Cenefas, entredoses y encajes.

BARCELONA:

Imp. de «EL PORVENIR» de la viuda Bassas, á cargo de J. Medina, Tallers, 51 y 53.